REINO UNIDO

INFORME TAYLOR SOBRE PRÁCTICAS MODERNAS Y BUEN TRABAJO

El pasado 11 de julio se publicó el esperado informe sobre Prácticas Modernas y Buen trabajo, encargado por el Gobierno británico al antiguo asesor de Tony Blair y experto politólogo, Matthew Taylor.

El extenso informe incluye varias recomendaciones con el fin de que todo trabajo en la economía británica sea digno y justo, con un objetivo realista de desarrollo y realización personal. Enumera siete pasos que deberá dar el Gobierno para lograr este objetivo:

- 1) La nueva estrategia nacional de trabajo debe estar explícitamente dirigida a la consecución de un buen trabajo para todos, admitiendo que buen trabajo y trabajo fructífero pueden y deben ir de la mano. El buen trabajo es algo por lo que el gobierno debe rendir cuentas pero por lo que todos debemos asumir nuestra responsabilidad.
 - a) Estos principios deben aplicarse a todos los trabajos de la economía británica: es necesario un balance justo de derechos y responsabilidades, con un mínimo de protección del trabajador y también opciones que permitan la promoción profesional.
 - b) A largo plazo, en beneficio de la innovación, la competencia justa y una hacienda saneada, habría que lograr una fiscalización del trabajo más coherente con las distintas modalidades de contratos de trabajo. Al mismo tiempo sería necesario mejorar los derechos y prerrogativas de los autónomos.
 - c) El cambio tecnológico afectará al trabajo y a los tipos de contratos, y es necesario adaptarse. También ofrecerá nuevas oportunidades para una mejor regulación, vínculos laborales más flexibles y formas nuevas de organizarse para el trabajador.
- 2) Las ofertas de trabajo en plataformas (Airbnb, Uber, eBay...) ofrecen una auténtica flexibilidad bidireccional y generan oportunidades para quienes no pueden trabajar de forma convencional. Por tanto deben ser protegidas, garantizándose un trato justo tanto para quienes trabajan en ellas como para quienes compiten con ellas. La consideración de trabajador (o contratista dependiente, como sugieren renombrar a estos profesionales) debe mantenerse pero es necesario clarificar la distinción entre trabajadores y aquellos que legítimamente son autónomos.

- 3) La legislación laboral debería ayudar a las empresas a tomar las decisiones correctas y a los particulares a conocer y ejercitar sus derechos. Aunque las prácticas en el lugar de trabajo pueden todavía mejorarse, el coste de contratar a un trabajador (employment wedge) es ya bastante elevado y no debería incrementarse. Los contratistas dependientes son el colectivo que en mayor medida puede verse perjudicado por la flexibilidad unilateral, por tanto es necesario crear mecanismos de protección adicionales para ellos y mayores incentivos a las empresas para que les traten justamente.
- 4) La mejor manera de lograr un trabajo mejor no es la legislación nacional sino una gobernanza empresarial responsable, una buena gestión y unas relaciones de trabajo sólidas dentro de la organización. Por tanto es importante que los trabajadores perciban que las empresas se toman en serio el trabajo, que están abiertas en cuanto a formas de operar y que todos los trabajadores se sientan parte de ella y sean tenidos en cuenta en sus propuestas.
- 5) Es esencial, tanto para los ciudadanos como para la economía, que todo el mundo tenga al alcance formas realistas de fortalecer sus perspectivas de promoción y que los trabajadores puedan -desde el comienzo hasta el final de su vida laboral- realzar las aptitudes adquiridas tanto en el trabajo como mediante la formación.
- 6) Existe una enorme relación entre la forma y el contenido del trabajo, y la salud y el bienestar individual. Es necesario **promover activamente la salud en el lugar de trabajo** para el beneficio de empresas, trabajadores e interés público.
- 7) La reciente creación del Salario Mínimo Vital (*National Living Wage*) es una herramienta útil para fijar el umbral que delimita a los trabajadores con salarios bajos. Esta medida debe acompañarse de atractivas estrategias sectoriales para empresarios, trabajadores e interesados que garanticen que los ciudadanos, especialmente los que trabajan en sectores con bajos salarios, no están estancados y pueden progresar en sus carreras.